



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XXXVIII

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NUM 11148

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Península.—Un mes, 2 pias.—Tres meses, 6 id.—Extranjero.—Tres meses, 11/25 id.—La suscripción se contará desde 1º y 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración

REDACCION Y ADMINISTRACION MAYOR 24

SÁBADO 31 DE DICIEMBRE DE 1898

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette rue Ougartin 61; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 81.

ACADEMIA PREPARATORIA PARA CARRERAS ESPECIALES

BALCONES AZULES, 10

PROFESORES: D. Adriano Riestra, Comandante de Artillería, Doctor en Ciencias Físico-Matemáticas.—D. Antonio Gutiérrez, Licenciado en la misma facultad.—D. José Serrano y D. José Méndez, Ingenieros de Caminos, etc.

En 1.º de Enero empezarán las clases de preparación para la próxima convocatoria de Sobrestantes de Obras Públicas.

LABORATORIO BACTERIOLOGICO

DEL DOCTOR LEOPOLDO CÁNDIDO

Tratamiento moderno de las enfermedades orgánicas y rebotólicas

CONSULTORIO MÉDICO

Centro general de vacunaciones

Horas de curación y consulta de 9 á 11 de la mañana y de 3 á 5 de la tarde

MURALLA DEL MAR, 88

Vacunas.—De ternera contra la viruela, antirrábica y contra las enfermedades de los ganados

Sueros. Normal, antitífico, antituberculoso, antiestreptococcico, polivalente y artificial de Choron.

Jugos orgánicos.—Aplicación para el método Brown Sequard por la vía hipodérmica y por la vía gástrica

Todos estos remedios se aplican en el consultorio y en el domicilio, y se expenden por cajas de seis ó más tubos ó ampollas, á los señores farmacéuticos.—Se practican análisis de líquidos orgánicos, espasos, etc.

Para informes y pedidos al DOCTOR CÁNDIDO

MURALLA DEL MAR, 88

CARTAGENA

Teléfono número 30. Dirección Telegráfica: Dr. Cándido

FIN DE AÑO

Por fin llegamos al día último de este año terrible que nunca olvidara quien lo haya presenciado. Le quedan pocas horas de vida y aun nos embarga el tenor de que venga á sumarse una nueva desdicha á las muchas que la sufrido España en este período de tiempo, que comenzó hace doce meses con una amenaza irritante del ambicioso Mac Kinley y termina con una catástrofe colosal.

Para la pobre patria nuestra no ha habido en el año que está terminando nada consolador; cada

mes le trajo una desdicha y cada estación una catástrofe.

El Invierno le afligió con chaparrón violento de humillaciones y amenazas; la Primavera le arrebató la esquadra de Cavite; el Verano se tragó entera su esquadra de los mares antillanos, y el Otoño se ha llevado su imperio colonial. Al alborocar el primer día de 1898, saludado con jubilosa esperanza por todos los corazones, flotaba la bandera nacional en Cuba, en Puerto Rico, en Manila, en Ilo-Ilo; la grande y la pequeña Antilla, y los archipiélagos de Oriente eran testigos de nuestro amor á aquellas tierras á las que defendíamos con ahínco contra los intentos de

seres ambiciosos que ansiaban en su delirio desgarrarlas de la madre patria. Al hundirse en el ocaso el sol de este postrimer día, el desgarrón queda hecho, la bandera ya no ocupa el lugar donde se mostró orgullosa, y en el sitio que tantas veces recibió los homenajes de los cañones extranjeros, una bandera extraña dice al mundo que la soberanía española ha muerto en aquellos territorios para nosotros tan queridos y por los demás tan codiciados.

En estas horas que preceden al nuevo año, casi nada nos queda en el exterior de lo que fué soberbio imperio colonial: unos retales de tierra improductiva en Africa, unos pedruzcos en las Marianas y el microscópico archipiélagos de Carolinas; eso es todo lo que le queda á España de lo que un día fueron serie no interrumpida de posesiones en las cuales jamás se ponía el sol.

Todavía éramos algo cuando 1898 aparecía en el Oriente; ahora que se hunde en el ocaso no somos casi nada y nos abandona todo el mundo, excepción hecha de aquellos que pretenden que nuestros despojos satisfagan su hartura.

Somos pocos, nos hemos quedado reducidos á la caza solariega; pero aun podemos ser grandes si queremos serlo.

Culpa nuestra ha sido que la desdicha se haya cebado en tierra española. Enredados en luchas intestinas y persiguiendo más que el bien público el descrédito de los demás, para fundar el poder propio sobre el ajeno fracaso, hemos procurado solo lisonjear nuestros egoísmos y el resultado ha sido cruel.

Quiera Dios que al franquear la puerta del nuevo año haya ideas más sanas en nuestra mente y llevemos más limpio el corazón.

Pensamientos de patriotas y cariño inmenso á España; no se ne-

cesita más para que la patria vuelva á ser grande.

GLORIAS NACIONALES

Don Jaime el conquistador se apodera de Mallorca.

31 de Diciembre de 1229.

En Diciembre de 1229 apresó el rey moro de Mallorca dos naves catalanas, y como se negara á devolverlas, el rey don Jaime I de Aragón reunió Cortes en Barcelona para tratar de la conducta que había de seguirse en vista de lo hecho por el musulmán.

Con gran contento del pueblo acordaron las Cortes declarar la guerra al de Mallorca y emprender la conquista de sus dominios.

Se hicieron rápidamente los preparativos para llevar á cabo tan importante empresa y el 6 de Septiembre de 1229 partieron de los puertos de Tarragona, Solon y Cambrils 155 naves cristianas, que en junto conducían 15000 infantes y 150 ginetas, con rumbo á Pollensa, y el 9 desembarcaron las tropas en Santa Ponsa y en la ensenada Porrass, teniendo seguidamente que librar algunas escaramuzas con el enemigo, que ocupando un cerro próximo á la costa oponiase al avance de los cristianos.

El día 12 libraron los cristianos el primer hecho de armas de alguna importancia, y como en él lograran rechazar á los moros y producirles enormes daños, siguieron avanzando hasta las estribaciones de la sierra de Portopi, y tres días más tarde tuvieron la fortuna de instalar sus campamentos frente á la ciudad de Mallorca, hoy llamada Palma de Mallorca, conservando sin pérdida de tiempo las obras de sitio, no sin empeñar antes serio combate con 5000 infantes y 100 ginetas enemigos que variaron el curso de un arroyo para privarles de agua.

Los españoles batieron tenazmente y con gran acierto las murallas y demás defensas de la plaza, logrando abrir brechas y derruir torreones, con lo que lograron cegar el foso por los sitios que proyectaban dar el asalto.

Al amanecer del día 31 de Diciembre de 1229 oyeron misa y comulgaron los

cristianos, formados en orden de batalla, y media hora más tarde, al grito de ¡Santa María!, se lanzaban con loca intrepidez y temerario valor á las brechas, recordando que cuatro días antes habían jurado sobre los santos Evangelios no detenerse en el asalto si no recibían herida que les impidiera andar. Los catalanes penetraron en Mallorca, y en sus calles trabaron con los árabes una lucha en que estos ni daban ni admitían cuartel.

Al ver los infieles que sus enemigos les abrumaban con el número, y que su arrojo era imponderable, la desesperación se apoderó de ellos, y como fieras peleaban, haciéndose matar si no podían vencer.

Conquistando casa por casa y calle por calle, los del rey D. Jaime fueron estrechando cada vez más al enemigo, hasta obligarle á huir por las puertas de Barbalet y Portopí, excepción hecha de unos quinientos combatientes que se encerraron en la Almudaina, quienes á la postre se rindieron al ver que su rey, hecho prisionero por dos soldados de Tortosa, era tratado con cariño y consideración, por lo cual quedaron los cristianos en completa posesión de Mallorca.

MAESE RODRIGO

(Prohibida la reproducción.)

MI DESPEDIDA A CARTAGENA

Adiós Cartagena: Una enfermedad me hizo detenerme en tu hermoso puerto y en tu amurallado recinto encontré á personas caritativas que curaron mi herida y velaron cuidadosas mi sueño, y me alimentaron, sin molestarme con preguntas impertinentes, ni tampoco se mostraron curiosas por averiguar mi pasado.

Aun no curado, mi destino me impulsó á seguir errando por el mundo.

Hoja arrancada del árbol de la dicha, me muevo al impulso caprichoso del viento, sin saber nunca donde estaré mañana, ni donde hallarán reposo mis pobres restos cuando mi alma abandone su envoltura terrena.

¡Qué triste la vida solitaria!
Me marchó de tu recinto, con esa po-

XXII

ROMUNDO C. BONET

Tiene tu boca, mas perlas
y coral que el océano
¡qué mas perlas que tus dientes!
¡qué mas coral que tus labios!

Privado de tu cariño,
siempre á Dios estoy rogando
que me mate con tus ojos
y me ahogue entre tus brazos.